ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "TARAPOTO"

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Habilidades comunicativas básicas en infantes

BACHILLER EN EDUCACIÓN

Autora:

Sinarahua Sangama, Liz Marlith (https://orcid.org/0009-0002-9118-1208)

Asesora:

Mg. Vela Ríos, Mélida (https://orcid.org/0000-0002-6771-0344)

Línea de investigación:

Calidad-equidad-pertinencia de aprendizajes y condiciones de educabilidad

Promoción 2022

TARAPOTO – SAN MARTÍN

2026

Constancia de Turnitin

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "TARAPOTO"

DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD

Yo, Quien suscribe, Sandro Pezo Salas, docente de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública "Tarapoto" y responsable de la verificación de originalidad mediante el sistema Turnitin Originality, deja constancia de que el trabajo de investigación **"Habilidades Comunicativas Básicas en Infantes"**, de autoría de **Sinarahua Sangama Liz Marlith**, fue sometida al análisis de similitud correspondiente.

De acuerdo con el reporte generado por Turnitin, el trabajo de investigación presenta un índice de similitud del **23,00 %**, obtenido mediante un análisis en el que se excluyeron únicamente las páginas preliminares, el resumen, las referencias y los anexos, sin aplicar otros filtros ni exclusiones.

Asimismo, tras la revisión y evaluación de las coincidencias identificadas en el reporte, se constató que estas no evidencian indicios de plagio y que el trabajo cumple con las normas de citación y referencias bibliográficas establecidas por la institución.

En consecuencia, se expide la presente constancia para los fines académicos y administrativos que correspondan.

Tarapoto, 12 de noviembre de 2026

Sandro Pezo Salas
DNI N° 45507942

Página del jurado

Dr. Terrones Cabanillas, Enler (https://orcid.org/0009-0001-8001-2356)

Presidente

Mgtr. Pezo Salas, Sandro (https://orcid.org/0000-0001-9968-696X)

Secretario

Mgtr. Bardales Vela, Fiorella (https://orcid.org/0009-0007-0777-5764)

Vocal

Dedicatoria

A mis padres, Olegario y Estela, quienes han sido pilares fundamentales en mi vida y en cada etapa de mi formación. A ellos dedico este logro con profundo amor y gratitud, por haberme

brindado su apoyo incondicional, por enseñarme mediante su ejemplo el valor del esfuerzo, la perseverancia, la responsabilidad y la humildad.

A Dios, que me da salud y vida para estar en este mundo, que estuvo ahí escuchando mis oraciones y guiando mi camino cuando sentía que no podía más, puso mediadores para hablarme a través de ellos.

Liz Marlith

Agradecimiento

A la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Tarapoto” por brindarme la oportunidad de alcanzar una de mis grandes metas.

A mis maestros, por compartir sus conocimientos, consejos, amistad y paciencia durante estos cinco años; y a mis compañeros, por su amistad, apoyo y todos los momentos compartidos. Este logro también pertenece a quienes estuvieron a mi lado durante este camino. Infinitas gracias; que Dios los bendiga siempre y sepan que permanecerán en mi corazón.

Liz Marlith

Declaratoria de autenticidad

Yo, Liz Marlith Sinarahua Sangama, identificada con DNI N.° 71087984, egresada de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Tarapoto” de la Carrera Profesional de Educación Inicial, con el informe de trabajo monográfico: Habilidades comunicativas básicas en infantes.

Declaro bajo juramento que:

1. La presente monografía es de mi autoría.
2. Se han respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas. Por tanto, la presente investigación no ha sido plagiada, ni total ni parcialmente; y tampoco ha sido publicada ni presentada anteriormente para obtener antes algún grado académico o título profesional.
3. Los datos presentados en los resultados son reales, no han sido falseados ni duplicados; tampoco copiados y, por lo tanto, corresponden a los datos de la muestra de estudio.

De identificarse fraude (datos falsos), plagio (información sin citar autores) autoplagio (presentar como nuevo algún trabajo de investigación propio que ya ha sido publicado), piratería (uso ilegal de información ajena) o falsificación (representar falsamente las ideas de otros), asumo (asumimos) las consecuencias y sanciones que de esta acción se deriven, sometiéndome a la normatividad vigente de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Tarapoto”.

Tarapoto, 11 de agosto de 2026.

Liz Malith Sinarahua Sangama
DNI N.° 71087984

Presentación:

Distinguido miembros del jurado evaluador:

Presento ante ustedes la monografía titulada “Habilidades Comunicativas Básicas en Infantes”, con la finalidad de propiciar que el niño o la niña logre comunicarse de manera progresiva y funcional en su vida cotidiana. Esto implica que pueda expresar sus necesidades, emociones, ideas y experiencias, al mismo tiempo que aprende a comprender lo que otros le dicen y a responder de forma adecuada. Además, estas habilidades contribuyen a que el infante establezca relaciones positivas con su familia, sus compañeros y sus docentes, favoreciendo así la convivencia, la participación y la integración social. También constituyen la base para futuros aprendizajes, ya que fortalecen la atención, la escucha, el lenguaje oral y la comprensión, elementos esenciales para el proceso de lectura, escritura y desempeño escolar. En ese sentido, su finalidad no se limita al desarrollo del habla, sino que abarca la formación integral del niño, apoyando su autonomía, seguridad, interacción social y construcción de aprendizajes significativos desde los primeros años de vida.

Esperando cumplir con los requisitos de ley que merezca su aprobación.

La autora

Índice

Constancia de Turnitin 2
Página del Jurado 3
Dedicatoria: 4
Agradecimiento 5
Declaratoria de autenticidad 6
Presentación 7
Índice 8
Resumen 10
Abstract 11
Introducción 12
Capítulo I 14
Habilidades comunicativas 14
Fundamentos teóricos de las habilidades comunicativas en niños y niñas 14
Definición de las habilidades comunicativas 15
Importancia de las habilidades comunicativas en la infancia 16
Desarrollo progresivo de la comunicación infantil 18
Factores que influyen en el desarrollo comunicativo 20
Factores biológicos y neurológicos 20
Factores familiares y afectivos 21
Factores sociales y culturales 21
Factores educativos y estimulación temprana 21
Factores cognitivos 22
Factores tecnológicos y ambientales 22
Papel de la familia y de la escuela 22
Habilidades comunicativas según autores: 22
Capítulo II 24
Componentes de las habilidades comunicativas básicas 24
Definición 24
Las 4 habilidades comunicativas 24

Habilidad comunicativa: Escuchar 24
Habilidad comunicativa: Hablar 27
Habilidad comunicativa : Leer. 28
Habilidad comunicativa: Escribir 30
Expresión oral 31
Comprensión auditiva 32
Vocabulario 33
Comunicación no verbal 33
Definición 33
Habilidades pragmáticas y sociales 34
Capacidad narrativa 35
Observación de dificultades comunicativas 35
Capítulo III 36
Estrategias para fortalecer las habilidades comunicativas 36
Interacción comunicativa sensible y recíproca 36
Relación con las habilidades comunicativas 37
Importancia en el desarrollo de las habilidades comunicativas 37
Conversaciones cotidianas 38
Juego simbólico y dramatización 38
Lectura dialógica de cuentos 39
Canciones, rimas y juegos de palabras 41
Narración y reconstrucción de experiencias 42
Ambiente comunicativo inclusivo 42
Participación de las familias 43
Seguimiento del desarrollo comunicativo 44
Conclusiones 46
Referencias bibliográficas: 47
Anexos 50

Anexo 01: Constancia de revisión ortográfica y gramatical 50

Anexo 02: Constancia de revisión del abstract 51

Resumen:

Las habilidades comunicativas juegan un papel muy importante en la educación de los infantes, incluso antes de que ellos empiecen a decir sus primeras palabras. Es necesario detectar a tiempo cualquier problema en las primeras etapas del desarrollo. Sabemos que la intervención temprana del habla y el lenguaje pueden ayudar a los niños a ser más exitosos con la lectura, la escritura, el trabajo en la escuela y otras, como las relaciones interpersonales. El éxito o el fracaso de los infantes depende del grado en que se haya desarrollado sus habilidades, con ayuda de los padres y maestros se irán dando cuenta sobre el desarrollo evolutivo de cada infante. Las habilidades comunicativas se dan entre los individuos ya que es una de las razones primordiales para poder emplear estrategias de nuevas intervenciones y poder aplicarlas dentro de un salón de clases y que pueda ser eficiente y eficaz para desarrollar competencias necesarias para la vida. (LÓPEZ, 2008), el presente estudio se centra en conocer las habilidades comunicativas en infantes. En lo teórico porque los resultados del Trabajo de investigación podrán ser agregados al conocimiento teórico científico para otras investigaciones futuras. En lo metodológico porque guía la forma de operacionalizar la variable en estudio permitiendo elaborar el instrumento de recolección de datos. En lo práctico permitirá resolver problemas relacionados a las Habilidades Comunicativas y en lo social porque los beneficiarios de la investigación serán principalmente la comunidad educativa que tomará decisiones oportunas para mejorar y desarrollar las habilidades comunicativas de los infantes.

***Palabras Clave*:** habilidades sociales**,** educación, científico, lectura.

Abstract

Communication skills play a very important role in early childhood education, even before children begin to say their first words. It is necessary to detect any problems at early stages of development in a timely manner. It is well known that early intervention in speech and language can help children become more successful in reading, writing, schoolwork, and other areas such as interpersonal relationships. The success or failure of children depends on the degree to which their skills have been developed; with the support of parents and teachers, it is possible to monitor the developmental progress of each child. Communication skills occur among individuals, as they are one of the primary reasons for implementing new intervention strategies and applying them within the classroom in an efficient and effective manner, thereby fostering the development of essential life competencies (López, 2008). This research study focuses on understanding communication skills in children. It is theoretically important because the results of the study can contribute to the scientific body of knowledge for future research. Methodologically, it provides guidance on how to operationalize the variable under study, allowing for the development of data collection instruments. Practically, it will help address issues related to communication skills. Socially, the main beneficiaries of the research will be the educational community, which will be able to make timely decisions to improve and develop children's communication skills.

Keywords: Social skills, education, scientific, reading.

Introducción

Desarrollar habilidades de comunicación es un aspecto fundamental de la educación infantil, ya que la comunicación afecta directamente sus procesos educativos, su socialización y su desarrollo cognitivo, así como el ámbito emocional. En los primeros años de vida, los niños deben practicar la escucha, el habla, la comprensión y la expresión de ideas, sentimientos y necesidades de manera gradual mediante prácticas e interacciones con las personas cercanas a ellos. La perspectiva teórica sobre el desarrollo de estas habilidades está fuertemente vinculada a la interacción social. Junto con los procesos de adquisición del lenguaje, Vygotsky propone que el aprendizaje se construye a partir de la relación recíproca del niño con su entorno sociocultural y con la participación de otras personas en ese proceso. Así, es en la familia donde encontramos las primeras formas de comunicación; luego llega la institución educativa, que potencia estas habilidades mediante experiencias pedagógicas, actividades de expresión oral, lectura, diálogo y la convivencia con docentes y compañeros.

En este contexto, el presente Trabajo de Investigación, denominado "Habilidades Comunicativas Básicas en Infantes", luego, se trata de una narración sobre la evolución de las habilidades comunicativas en la primera infancia, con particularidad en la escucha activa y la interacción social, la comunicación en el contexto social, en este caso, en la escuela. Esta necesidad que atender se sustenta en el hecho de que es importante fortalecer estas capacidades desde edades tempranas, ya que los problemas de comunicación pueden dificultar la participación, la socialización y el aprendizaje de lo nuevo (MINEDU, 2016). Como pilar pedagógico, el enfoque propuesto gira en torno al uso del juego simbólico, el relato de historias y rutinas de conversación guiada para brindar a los niños oportunidades de practicar estas habilidades de manera regular. Como señala Vygotsky, el desarrollo lingüístico y cognitivo ocurre como resultado de la interacción social, y que un andamiaje comunicativo adecuado es proporcionado por adultos o pares, activando la zona de desarrollo próximo (Vygotsky, 1978), lo cual apoya pedagógicamente la intervención temprana estructurada en un contexto educativo (Bruner, 1986).

Por ello, esta investigación adquiere relevancia para las instituciones educativas públicas y privadas, debido a que permitirá comprender la calidad de originar experiencias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de las habilidades comunicativas básicas. Asimismo, busca contribuir con fundamentos que permitan a los docentes reconocer la comunicación como un componente esencial del desarrollo cognitivo y emocional de la formación integral de

los infantes y favorecer ambientes educativos donde puedan expresarse, escuchar, interactuar y desarrollar progresivamente sus capacidades comunicativas.

Esta investigación monográfica tiene como objetivo general: Analizar el desarrollo de las destrezas comunicativas básicas en infantes de educación inicial, considerando sus fundamentos, principales componentes y estrategias de fortalecimiento en los contextos familiar y escolar. Los objetivos específicos son: 1) Describir los fundamentos teóricos y las características evolutivas de las habilidades comunicativas básicas en los infantes. 2) Identificar los principales componentes y manifestaciones de las habilidades comunicativas básicas durante la educación inicial. 3) Explicar las estrategias pedagógicas y familiares que favorecen el fortalecimiento de las habilidades comunicativas básicas en los infantes.

El trabajo de investigación es abordado en 3 Capítulos, a decir: capítulo I: "Fundamentos y desarrollo de las habilidades comunicativas en los infantes". El capítulo II "Componentes de las habilidades comunicativas básicas y el capítulo III "Estrategias para fortalecer las habilidades comunicativas". Se plantearon las respectivas conclusiones y recomendaciones, así como las referencias bibliográficas correspondientes. En cuanto a las dificultades encontradas durante el proceso de investigación, entre las cuales se destacan la búsqueda y selección de bibliografía y la disponibilidad de tiempo, estas fueron superadas mediante la dedicación y el esfuerzo constantes. De esta manera, fue posible presentar el presente trabajo de investigación con la finalidad de obtener el grado académico de bachiller en educación.

Capítulo I

Habilidades comunicativas

Fundamentos teóricos de las habilidades comunicativas en niños y niñas

Las habilidades comunicativas pueden definirse como capacidades que permiten a los niños desenvolverse en su entorno y generar mensajes, transmitir pensamientos, necesidades y emociones, así como interactuar con las personas que forman parte de su entorno. Esto es especialmente importante en la infancia, ya que la comunicación desempeña un papel fundamental en el desarrollo cognitivo, lingüístico, emocional, afectivo y social. La literatura actual sugiere que estas habilidades se desarrollan principalmente a través de interacciones cotidianas y variadas con adultos y compañeros, de manera que los niños puedan escuchar, hablar y negociar significados en contextos más matizados. Se adquieren gradualmente mediante las experiencias comunicativas que tienen lugar en el hogar y en la escuela.

Según Peñafiel Villarreal et al. (2023), La estimulación de las habilidades comunicativas en los niños de la Educación Inicial es uno de los factores más significativos para su desarrollo, ya que estas capacidades no solo abarcan el ámbito lingüístico, sino también el desarrollo cognitivo, socioemocional y académico. Visto de este modo, necesitamos experiencias/estrategias intencionales en torno a la comunicación de los niños, para que el lenguaje oral, la comprensión del mensaje y diversas formas de interacción con adultos y pares puedan construirse con el tiempo. Está abundantemente enriquecida a nivel comunicativo y ofrece oportunidades para que los niños realicen aportes verbales significativos, relaten experiencias y formulen preguntas, expresan necesidades y sentimientos y negocien significados en contextos de juego, rutinas y aprendizaje.

El docente es una parte clave del marco, ya que ofrece situaciones comunicativas cuidadosamente planificadas en las que el niño puede hablar, escuchar, comprender e interactuar con los demás. Esto se refleja en la práctica de la lectura compartida de cuentos infantiles y en el andamiaje de diálogos en juegos o actividades lúdicas, con preguntas abiertas que invitan a explicar y argumentar, y que amplían y reformulan las producciones de los niños. El adulto aquí actúa como mediador, proporcionando andamiaje comunicativo y ayuda para transferir al niño desde formas de comunicación más simples hacia intercambios más complejos y regulados.

En la misma línea, Anzai et al. (2021) explican que el lenguaje oral durante la primera infancia presenta dimensiones expresivas y receptivas y comprende aspectos relacionados con

el vocabulario, las estructuras lingüísticas, la pragmática y la comprensión. Asimismo, los autores establecen que el lenguaje oral proporciona una base importante para el desarrollo posterior de la alfabetización, particularmente para la lectura y la escritura. En consecuencia, las habilidades comunicativas deben ser comprendidas como procesos relacionados entre sí y no como capacidades que se desarrollan de manera independiente.

Según el Ministerio de Educación (2015), las competencias comunicativas comprenden tanto las habilidades relacionadas con la oralidad como las vinculadas con la literacidad. En relación con la oralidad, esta competencia se desarrolla cuando los niños se expresan de manera ordenada, comunican sus ideas y las complementan con el acompañamiento de la docente. Asimismo, solicitan la palabra para intervenir, escuchan con atención las participaciones de sus compañeros y buscan ser comprendidos por el grupo. Estas experiencias favorecen la interacción entre la docente y los niños, así como entre los propios niños. Cuando estas situaciones se presentan con regularidad, se espera que los estudiantes escuchen y se expresen respetando normas básicas de organización grupal que posibiliten el diálogo, tales como solicitar la palabra, atender al interlocutor y esperar su turno para participar" (p. 28).

Las habilidades comunicativas constituyen respuestas afectivas que se desarrollan en contextos de interacción interpersonal y comprenden la capacidad de relacionarse en los ámbitos educativo, social y personal. Según García et al. (2018), estas habilidades forman parte de las capacidades requeridas para llevar a cabo tareas comunicativas y ejercer influencia sobre otras personas. Asimismo, implican la exteriorización de pensamientos mediante recursos verbales y no verbales, los cuales permiten cumplir finalidades expresivas a través de destrezas fundamentales como escuchar, hablar y escribir.

Definición de las habilidades comunicativas

El desarrollo de las habilidades comunicativas constituye un aspecto fundamental para que el niño o la niña pueda establecer relaciones con sus pares e interactuar adecuadamente con su entorno. Estas habilidades favorecen la construcción de su identidad social, así como la capacidad de enfrentar y resolver situaciones propias de su vida cotidiana, contribuyendo al fortalecimiento del pensamiento crítico. De acuerdo con Cupacán y Jiménez (2021), las habilidades comunicativas buscan que los niños se desenvuelven de manera eficaz y eficiente en distintos contextos (p. 3). Asimismo, cuando se proponen actividades adecuadas a su edad y nivel de desarrollo, se favorece su aprendizaje, ya que el niño las percibe como experiencias agradables y motivadoras, en lugar de situaciones frustrantes.

Las habilidades o competencias comunicativas comprenden un conjunto de procesos lingüísticos que se desarrollan a lo largo de la vida y permiten participar de manera eficaz y competente en los distintos ámbitos de la comunicación y de la sociedad. Estas capacidades incluyen hablar, escuchar, leer y escribir, habilidades que posibilitan la interacción con la cultura y el entorno social. A medida que se desarrollan, la persona adquiere una mayor competencia comunicativa. Asimismo, las habilidades comunicativas constituyen capacidades que el individuo fortalece progresivamente con el propósito de comunicarse de forma más efectiva y mejorar sus relaciones interpersonales. Su desarrollo beneficia diversos ámbitos, como el laboral, familiar, afectivo y social. Además, favorece la autoestima y la confianza personal, pues permite al individuo expresarse con mayor seguridad ante su entorno. En este sentido, poseer competencias comunicativas implica contar con las herramientas necesarias para interactuar, comprender y hacerse comprender adecuadamente.

Las habilidades de comunicación es un conjunto de capacidades que permiten a una persona recibir mensajes de otras personas y codificar sus propios pensamientos, necesidades, emociones e interactuar con otras personas utilizando vínculos verbales y no verbales. En la infancia, el éxito de cada habilidad se construye sobre la habilidad precedente: escuchar, imitar gestos, pronunciar palabras y frases, hablar oraciones y conversar. La comunicación infantil comienza mucho antes de que un niño pronuncie sus primeras palabras. Los niños se comunican con las personas desde los primeros meses mediante el llanto, el contacto visual, el lenguaje corporal, las expresiones faciales, los sonidos y los gestos. Estas formas básicas se combinan más tarde con el lenguaje hablado y permiten interacciones más avanzadas. Así, la habilidad esencial de comunicación no debe limitarse a pronunciar correctamente las palabras. Esto incluye escuchar, seguir instrucciones, respetar turnos, gestos, hacer preguntas, dar respuestas, reconocer sentimientos y contextos para ciertas palabras.

Importancia de las habilidades comunicativas en la infancia

El desarrollo comunicativo es fundamental porque permite que el infante se relacione con su familia, docentes y compañeros. Mediante la comunicación, el niño expresa lo que siente, solicita ayuda, comparte experiencias, resuelve desacuerdos y participa en actividades colectivas. La comunicación también se vincula con el aprendizaje, debido a que gran parte de los conocimientos se adquiere escuchando explicaciones, formulando preguntas, describiendo objetos, narrando experiencias y conversando sobre situaciones cotidianas. Las experiencias de interacción temprana contribuyen al desarrollo de las capacidades cognitivas, lingüísticas, sociales y emocionales que servirán como base para aprendizajes posteriores

Las habilidades comunicativas desempeñan un papel fundamental durante la infancia, debido a que permiten que los niños y niñas expresen sus necesidades, sentimientos y emociones, pensamientos y experiencias, comprendan los mensajes provenientes de su entorno y establezcan relaciones significativas con otras personas. Estas capacidades comienzan a desarrollarse desde los primeros años de vida y se fortalecen mediante la interacción con las personas y el entorno se fortalecen progresivamente mediante las interacciones que se producen en la familia, la institución educativa y otros espacios sociales. Por ello, su adecuada estimulación constituye un componente esencial del desarrollo integral infantil.

Peñafiel Villarreal et al. (2023) señalan que la estimulación de las habilidades comunicativas durante la Educación Inicial resulta necesaria para favorecer el desarrollo integral de los infantes. En su investigación realizada con niños de tres a cuatro años se identificaron dificultades relacionadas con el desarrollo de estas habilidades, lo cual permitió destacar la necesidad de implementar actividades que contribuyan a fortalecer la comunicación durante el proceso de enseñanza y aprendizaje. Desde esta perspectiva, la comunicación constituye una capacidad que necesita oportunidades permanentes de estimulación y participación activa dentro del entorno educativo.

La importancia de las habilidades comunicativas también se encuentra relacionada con el desarrollo del lenguaje oral y con la preparación para posteriores aprendizajes escolares. Weadman et al. (2023) sostienen que las habilidades de lenguaje oral y alfabetización emergente adquiridas durante la etapa preescolar constituyen bases importantes para el aprendizaje posterior de la lectura y la escritura. En este proceso, los docentes de primera infancia desempeñan una función relevante, puesto que las experiencias lingüísticas ofrecidas antes del ingreso a la escolarización formal pueden favorecer la preparación del niño para los aprendizajes relacionados con la alfabetización.

En este sentido, la comunicación durante la infancia no debe limitarse únicamente a la capacidad de pronunciar palabras o construir oraciones. Comprende diferentes procesos relacionados con la expresión y comprensión del lenguaje. El niño necesita aprender progresivamente a escuchar, interpretar mensajes, ampliar su vocabulario, organizar sus ideas y utilizar el lenguaje de acuerdo con las diferentes situaciones de interacción. Por consiguiente, el fortalecimiento de las habilidades comunicativas permite una participación más activa del infante tanto en las actividades pedagógicas como en sus relaciones cotidianas.

Desarrollo progresivo de la comunicación infantil

El desarrollo progresivo de la comunicación infantil forma un proceso continuo mediante el cual los niños adquieren, organizan y utilizan diferentes formas de expresión para interactuar con su entorno. Este proceso inicia desde los primeros intercambios no verbales, como gestos, miradas y expresiones corporales, y evoluciona hacia formas más complejas como la producción de palabras, construcción de frases y participación en conversaciones. Según investigaciones recientes, el desarrollo comunicativo depende de la interrelación entre factores biológicos, cognitivos, emocionales y sociales socioculturales, debido a que el niño no adquiere el lenguaje de manera aislada, sino mediante la relación constante con adultos y pares significativos (Ochoa et al., 2025).

La comunicación de los niños atraviesa etapas progresivas durante los primeros años de vida. La etapa preverbal está entre el nacimiento y los 12 meses, en la que el niño aprende a comunicarse diferenciando llantos, balbuceos, sonrisas sociales y movimientos de brazos/cuerpo mediante el señalamiento. Estos son los primeros esfuerzos para significar, interactuar y hablar con los demás. Durante el primer y segundo año, en esta ventana del desarrollo, el niño pasa a la primera etapa de la producción del lenguaje, en la que empieza a producir sustantivos relacionados con cosas, personas y acciones relevantes para su entorno inmediato. Por ejemplo, un niño que señala una taza y dice “agua” como una forma de decir “tomar/ bebiendo”, mostrándonos que existe una asociación entre el pensamiento, la intención comunicativa y el lenguaje verbal.

A partir de los dos años, la comunicación de los niños aumenta en vocabulario y capacidad para combinar palabras. El niño construye oraciones simples (mamá dame pan / quiero jugar) la organización sintáctica y la intención comunicativa están avanzadas en esta etapa. Se necesita el apoyo de la familia y la escuela aquí porque las conversaciones en la vida cotidiana, la lectura de cuentos y el juego simbólico amplían el vocabulario y la comprensión del significado de las palabras. La literatura especializada señala que las experiencias comunicativas tempranas fortalecen no solamente el lenguaje oral, sino también procesos cognitivos relacionados con la memoria, atención y pensamiento simbólico (Cárdenas y Martínez, 2023).

El desarrollo comunicativo se vuelve más sofisticado durante la etapa preescolar, aproximadamente entre los 3 y los 5 años. El niño trabaja su vocabulario, utiliza estructuras gramaticales más elaboradas y aprende habilidades pragmáticas como respetar los turnos en

las conversaciones, expresar sentimientos, hacer preguntas y compartir acontecimientos de su vida. Ejemplo: un niño de cuatro años recuerda un recuerdo como: “Ayer fui al parque con mi papá y jugué con una pelota roja”. Usa el tiempo, las acciones y las propiedades de los objetos. Investigaciones recientes sobre el lenguaje oral en la educación temprana sugieren que las estrategias pedagógicas basadas en historias facilitan eficazmente la expresión oral de los niños mediante dramatizaciones, canciones y juegos verbales (Ochoa et al., 2025).

El entorno social contextual en el que se cría al niño también afecta el desarrollo comunicativo de los niños [21–23]. Detrás de estos cambios están la familia, que es el primer espacio en el que se establecen los intercambios comunicativos, apoyada por la escuela, que amplía esta experiencia con actividades colaborativas y situaciones de interacción. Una vez más, la comunicación no significa solo pronunciar palabras, sino servir como vehículo para comunicar necesidades, crear relaciones sociales y desarrollar una identidad. Evidencias más recientes subrayan que las interacciones activas entre adultos y niños consolidan progresivamente las habilidades comunicativas, mientras se evitan dificultades posteriores del lenguaje (Pérez et al., 2024).

Al igual que el desarrollo progresivo de la comunicación, cada niño puede tener ritmos diferentes que deben respetarse. En general, encontramos que las habilidades lingüísticas iniciales son las mismas para los niños: no todos las adquieren al mismo tiempo, pero a medida que crecen debemos observar de cerca la evolución de sus habilidades comunicativas y alentarlo a hablar en voz alta si encuentra dificultades. La idea es que, al estimular las mentes jóvenes desde temprano mediante el diálogo, los juegos interactivos, la lectura compartida y las actividades expresivas, pueden crearse entornos ricos en lenguaje para la educación de la primera infancia. Por ejemplo, si un/a profesor/a pregunta: —¿Qué ves en esta imagen? Entonces le damos a los niños la oportunidad de expresarse; están desarrollando vocabulario, pensamiento crítico y confianza en su comunicación.

En conclusión, el desarrollo progresivo de la comunicación infantil representa un proceso dinámico que evoluciona desde formas simples de interacción hasta expresiones lingüísticas complejas. Su fortalecimiento depende de la calidad de las experiencias comunicativas proporcionadas por la familia, la escuela y el entorno social. Por ello, la intervención educativa en la primera infancia debe promover espacios donde los niños puedan escuchar, dialogar, jugar y expresarse libremente, reconociendo la comunicación como una capacidad esencial para el desarrollo integral.

Factores que influyen en el desarrollo comunicativo

El desarrollo de las habilidades comunicativas depende de la interacción entre factores biológicos, familiares, educativos, sociales y culturales. La audición, el desarrollo neurológico, el estado general de salud y las características individuales pueden influir en la adquisición del lenguaje. Sin embargo, las oportunidades de conversación y participación también cumplen una función esencial. La interacción frecuente con adultos que escuchan responde y amplían las expresiones infantiles favorece el aprendizaje de nuevas palabras. Fu y Zheng (2025) encontraron que el lenguaje proporcionado por los padres se relaciona de manera positiva y significativa con el desarrollo lingüístico infantil, destacando la importancia de características cualitativas como la diversidad léxica en los intercambios comunicativos.

Según Wengman y Forssman (2025) señalaron que los comportamientos parentales de apoyo desempeñan un papel relevante en el desarrollo del vocabulario receptivo, especialmente cuando acompañan los procesos de atención conjunta entre el adulto y el niño. En esta misma línea, Brushe et al. (2025) demostraron que las interacciones sostenidas entre padres e hijos durante los primeros años ejercen un efecto positivo sobre el desarrollo posterior del lenguaje, resaltando la importancia de promover intercambios recíprocos, frecuentes y de ida y vuelta entre el niño y sus cuidadores.

El desarrollo comunicativo infantil es un proceso multidimensional que depende de la interacción entre factores biológicos, psicológicos, familiares, sociales y educativos. La comunicación del niño no se desarrolla únicamente por la maduración del sistema nervioso, sino también por las experiencias de interacción que recibe desde los primeros años de vida. En este sentido, investigaciones recientes señalan que el desarrollo del lenguaje y la comunicación surge como resultado de la relación dinámica entre las capacidades individuales del niño y las oportunidades comunicativas proporcionadas por su entorno (Zarate, 2025).

Factores Biológicos y Neurológicos

Los factores biológicos constituyen una base fundamental para el desarrollo comunicativo, debido a que involucran la maduración cerebral, la capacidad auditiva, los órganos relacionados con la producción del habla y la coordinación motora necesaria para expresar sonidos y palabras. Durante los primeros años de vida, el cerebro infantil presenta una alta capacidad de adaptación, permitiendo que las experiencias lingüísticas favorezcan la consolidación de redes neuronales relacionadas con la comprensión y expresión del lenguaje. Según Béjar et al. (2025), el desarrollo lingüístico temprano requiere que el niño posea

condiciones neurobiológicas adecuadas, pero estas deben complementarse con experiencias de estimulación constante para fortalecer la comunicación receptiva y expresiva.

Factores familiares y afectivos

La familia representa el primer espacio donde el niño establece intercambios comunicativos. La calidad de las conversaciones, el vínculo emocional con los cuidadores y la disponibilidad de los adultos para escuchar y responder influyen directamente en la adquisición del lenguaje. Un ambiente familiar donde predominan los diálogos, cuentos, canciones y juegos verbales favorece la confianza del niño para expresarse. Amaguaña et al. (2025) destacan que el entorno familiar tiene una influencia significativa en el desarrollo del lenguaje infantil, debido a que los modelos lingüísticos proporcionados por los padres o cuidadores permiten que los niños aprendan nuevas palabras, estructuras gramaticales y formas adecuadas de interacción social.

Factores sociales y culturales

El desarrollo comunicativo también está condicionado por el contexto social donde crece el niño. Las oportunidades para interactuar con otras personas, participar en juegos colectivos y escuchar diferentes formas de expresión enriquecen sus habilidades comunicativas. La cultura influye en el vocabulario, las formas de interacción y las normas sociales que el niño aprende durante su crecimiento. Béjar et al. (2025) explican que la interacción con adultos y compañeros permite ampliar las experiencias lingüísticas infantiles, debido a que el lenguaje se fortalece mediante situaciones reales de comunicación y participación social.

Factores educativos y estimulación temprana

El ambiente educativo cumple una función esencial porque proporciona experiencias organizadas para estimular la expresión oral, la escucha activa y la interacción comunicativa. Las estrategias utilizadas por los docentes, como narración de cuentos, dramatizaciones, canciones, juegos simbólicos y conversaciones grupales, favorecen el desarrollo progresivo del lenguaje. Maldonado et al. (2024) señalan que las estrategias basadas en el juego favorecen el desarrollo del lenguaje en educación inicial porque generan espacios donde los niños pueden expresarse espontáneamente, intercambiar ideas y construir significados mediante la interacción.

Factores cognitivos

El desarrollo comunicativo está estrechamente relacionado con procesos cognitivos como la atención, memoria, percepción y capacidad simbólica. Para comprender y producir lenguaje, el niño necesita relacionar sonidos con significados, recordar palabras aprendidas y utilizarlas en diferentes situaciones. Los estudios actuales sobre desarrollo del lenguaje infantil reconocen que la comunicación surge mediante la integración de habilidades cognitivas y lingüísticas, donde el niño construye progresivamente significados a partir de sus experiencias diarias (Béjar et al., 2025).

Factores tecnológicos y ambientales

En la actualidad, el uso de dispositivos digitales constituye un factor que puede influir positiva o negativamente en la comunicación infantil. El acceso a recursos audiovisuales educativos puede complementar el aprendizaje; sin embargo, el uso excesivo de pantallas puede reducir las oportunidades de conversación directa con adultos y niños. Fernández (2024) resalta que la comunicación infantil requiere principalmente interacción humana, escucha activa y experiencias compartidas, debido a que las habilidades comunicativas se fortalecen mediante relaciones sociales significativas.

Papel de la Familia y de la Escuela

La familia constituye el primer contexto comunicativo del niño. En el hogar se producen las primeras conversaciones, juegos vocales, canciones, narraciones y expresiones afectivas. La forma en que los adultos responden a los intentos comunicativos del infante influye en su motivación para continuar hablando, preguntando y compartiendo experiencias. La escuela amplía estas oportunidades al permitir que el niño interactúe con otros adultos y con sus pares. En el aula aprende a escuchar diferentes puntos de vista, respetar turnos, explicar sus ideas, seguir indicaciones y participar en actividades colectivas. La colaboración entre la familia y la institución educativa permite que las estrategias de estimulación comunicativa sean constantes y coherentes.

Habilidades comunicativas según autores:

Para definir las habilidades comunicativas es necesario partir de su carácter progresivo y contextual. González Cali (2024) señala que las destrezas lingüísticas se desarrollan a lo largo de la vida mediante la educación formal e informal y la interacción con el entorno sociocultural. Por ello, no constituyen simples acciones mecánicas, sino habilidades cognitivas y sociales que permiten a las personas participar eficazmente en diferentes procesos comunicativos.

Asimismo, su desarrollo está condicionado por las oportunidades de práctica y por los contextos educativos, familiares y sociales en los que se desenvuelve la persona.

Según Vila Huaman et al. (2023) sostienen que las competencias comunicativas constituyen capacidades fundamentales para desenvolverse en la vida académica y profesional, puesto que permiten responder adecuadamente a las exigencias de interacción, expresión y comprensión presentes en distintos contextos. Su fortalecimiento requiere estrategias, programas e intervenciones orientadas al desarrollo de las capacidades comunicativas. Por su parte, Gràcia et al. (2020) consideran que la competencia comunicativa puede desarrollarse mediante situaciones de interacción y estrategias educativas que permitan utilizar el lenguaje en contextos funcionales, construir textos orales y escritos y reflexionar sobre su uso. En este sentido, las habilidades comunicativas no se limitan al conocimiento de la lengua, sino que implican su utilización efectiva en situaciones concretas de comunicación.

Dentro de estas capacidades, González Cali (2024) identifica cuatro destrezas lingüísticas fundamentales: la lectura, la escritura, la expresión oral y la escucha activa, las cuales permiten comprender y expresar ideas y participar eficazmente en diferentes contextos comunicativos. Estas habilidades se relacionan entre sí y contribuyen al fortalecimiento de la competencia comunicativa en los ámbitos académico, profesional y social. De manera complementaria, señalan que las habilidades comunicativas permiten a las personas integrarse y desenvolverse en la sociedad mediante procesos lingüísticos que se desarrollan durante toda la vida, en los cuales la familia y la escuela desempeñan un papel relevante. En consecuencia, escuchar, hablar, leer y escribir constituyen habilidades comunicativas básicas indispensables para comprender y producir mensajes de manera efectiva en una lengua y participar adecuadamente en diferentes situaciones sociales.

Según Inga e Inga (2008) Se sostiene que las principales formas de emplear la lengua con fines comunicativos son hablar, escuchar, leer y escribir. Estas habilidades se desarrollan de acuerdo con el rol que desempeña la persona en el proceso comunicativo y con la modalidad del mensaje. Cuando la comunicación es oral, las destrezas involucradas son hablar y escuchar; en cambio, cuando el mensaje es escrito, se requieren las habilidades de escribir y leer. Por ello, las habilidades comunicativas pueden clasificarse en orales y escritas, según el código, el canal o el tipo de mensaje utilizado por el emisor.

Capítulo II

Componentes de las habilidades comunicativas básicas

Definición

Las habilidades comunicativas básicas comprenden el conjunto de capacidades que permite a los niños y las niñas comprender, expresar e intercambiar significados en diferentes situaciones familiares, escolares y sociales. Su desarrollo no depende únicamente del dominio de palabras o estructuras gramaticales, sino también de la capacidad para interpretar señales no verbales, adecuar el lenguaje al contexto, respetar turnos y participar en interacciones con otras personas. Alduais et al. (2022) sostienen que la comunicación infantil integra capacidades lingüísticas y no lingüísticas, entre ellas los componentes fonológico, morfológico, sintáctico, semántico, cognitivo, motor y sensorial, los cuales contribuyen al desarrollo de la comunicación pragmática y la interacción social.

Las 4 habilidades comunicativas

Habilidad comunicativa: Escuchar

Escuchar: La escucha es la capacidad de percibir y comprender el mensaje transmitido por otra persona. Esta habilidad permite al oyente valorar la relevancia de la información recibida y responder de manera adecuada a su interlocutor. Asimismo, implica reconocer que los mensajes pueden interpretarse de formas distintas o experimentar alteraciones en su significado. El término “escuchar” se relaciona con la acción de “oír”, que requiere del sentido auditivo. Sin embargo, mientras que oír constituye una reacción física ante los sonidos, escuchar supone una actitud activa, caracterizada por prestar atención y comprender lo que se percibe. Por ello, escuchar también implica concentración y orientación deliberada hacia un determinado mensaje o flujo de sonidos.

En su nivel más elemental, la percepción de un sonido ocurre cuando las vibraciones producidas por una fuente sonora son captadas por el sistema auditivo y posteriormente procesadas e interpretadas por el cerebro. La audición suele ser un proceso involuntario y espontáneo; no obstante, mediante la atención y la concentración, es posible identificar sonidos que, en condiciones normales, no serían percibidos con facilidad. La escucha constituye una habilidad fundamental para la vida social, ya que permite comprender mensajes, participar en interacciones y establecer relaciones con otras personas. La escucha constituye un proceso activo, intencional y selectivo, diferente del simple hecho de oír. Mientras oír implica la recepción fisiológica y automática de los sonidos, escuchar requiere dirigir conscientemente la atención, interpretar el mensaje y comprender su significado. Así, una persona puede oír

música de fondo mientras trabaja o estudia sin prestar especial atención a su contenido; en cambio, necesita escuchar atentamente una información cuando ésta resulta relevante para comprender una situación o tomar una decisión. Por ello, escuchar supone seleccionar y procesar de manera consciente la información auditiva que se considera significativa (Danaher et al., 2023; Brownell, 2024).

Un buen oyente se caracteriza por dominar diversas aptitudes cognitivas, lingüísticas y socioemocionales que le permiten comprender adecuadamente un discurso y participar de manera efectiva en la interacción comunicativa. En primer lugar, posee la capacidad de reagrupar las diferentes partes del mensaje para identificar la idea central y las ideas principales, lo que implica organizar la información en unidades significativas y establecer relaciones de jerarquía entre los contenidos. Esta habilidad de estructuración del discurso le permite construir una representación mental coherente de lo escuchado y evitar la retención aislada de datos fragmentados. También logra distinguir con rapidez la información que se relaciona directamente con el tema de aquella que se aparta de él, lo que evidencia un desarrollo adecuado de la atención selectiva y la capacidad de filtrar estímulos irrelevantes. Esta competencia es especialmente importante en contextos educativos y sociales donde los mensajes suelen incluir ejemplos, digresiones o elementos accesorios que no forman parte del núcleo argumentativo.

Del mismo modo, mantiene la atención durante la exposición y sigue razonamientos complejos sin perder la secuencia de las ideas, lo que requiere un esfuerzo sostenido de concentración y memoria de trabajo auditiva. Además, un buen oyente suele adoptar una postura de escucha activa, que se manifiesta en comportamientos como el contacto visual, la toma de notas, la formulación de preguntas de clarificación y la retroalimentación verbal o gestual que indica comprensión. Estas conductas no solo favorecen la precisión en la interpretación del mensaje, sino que también fortalecen la relación interpersonal y crean un clima de confianza que incentiva la comunicación abierta.

El desarrollo de la capacidad de escucha del docente resulta fundamental en cualquier área curricular y nivel educativo, debido a que favorece una interacción más efectiva con los estudiantes y permite comprender mejor sus necesidades. La escucha activa implica prestar atención a lo que el estudiante expresa, interpretar adecuadamente sus mensajes y generar condiciones de confianza que favorezcan su participación y comunicación. Estas interacciones adquieren especial importancia durante los primeros años de la educación básica, debido a que

la calidad de la relación y del intercambio entre docente y estudiante contribuye al desarrollo del lenguaje, la comunicación y los aprendizajes (Newton, 2024; Pianta y Hofkens, 2023).

La habilidad de escuchar se desarrolla progresivamente a lo largo de la vida y se fortalece mediante las experiencias y los aprendizajes adquiridos. Este proceso posee un carácter bidireccional, pues las personas necesitan aprender tanto a escuchar como a ser escuchadas. Cuando alguien expresa una idea, espera que el interlocutor preste atención y comprenda el mensaje transmitido. En el contexto educativo, el docente tiene la responsabilidad de promover la atención y participación de sus estudiantes mediante interacciones positivas que favorezcan el aprendizaje. Esta relación no debe sustentarse en gritos, imposiciones o prácticas autoritarias, sino en el diálogo, el respeto y la consideración de las opiniones y necesidades de los estudiantes. En este sentido, un clima de aula cálido y respetuoso, acompañado de una comunicación recíproca y de estrategias docentes que eviten formas excesivas de control, favorece la participación, la confianza y el desarrollo de los aprendizajes (Pianta & Hofkens, 2023; Wang, 2023).

La escucha no se limita únicamente a recibir las palabras expresadas por otra persona, sino que implica comprender e interpretar la información transmitida por el interlocutor. En este sentido, García Gómez (2023) sostiene que escuchar activamente requiere prestar atención al mensaje y considerar tanto el lenguaje verbal como el no verbal, debido a que ambos proporcionan información relevante para comprender las necesidades, emociones e intenciones de quien habla. Asimismo, los silencios, el tono de voz, las expresiones faciales y los gestos pueden aportar elementos que complementan el significado de las palabras. Por ello, escuchar supone interpretar el mensaje en su conjunto y no solamente aquello que se expresa de manera explícita.

Por otro lado, escuchar constituye una actividad relacionada con el oído, pero no debe confundirse con la acción de oír. Oír es un proceso principalmente pasivo mediante el cual se perciben los sonidos, mientras que escuchar es un proceso activo que implica atención, voluntad, concentración e interpretación por parte de la persona. Por esta razón, aunque ambos términos suelen emplearse como sinónimos, representan actividades diferentes. Una persona puede poseer una adecuada capacidad auditiva y, sin embargo, presentar dificultades para escuchar de manera atenta y comprensiva. Esta situación puede observarse en algunos niños con dificultades de atención, quienes perciben los sonidos con normalidad, pero tienen

problemas para concentrarse, comprender instrucciones o mantener la atención durante una actividad.

La habilidad comunicativa de escuchar también supone comprender el mensaje oral transmitido por el hablante, lo que implica ir más allá de la percepción auditiva para construir activamente significados a partir de las palabras, la entonación, el contexto y las intenciones comunicativas subyacentes. La escucha atenta y comprensiva influye directamente en los procesos de aprendizaje, pues permite analizar la información recibida, relacionarla con conocimientos previos, identificar supuestos y valores implícitos, y formular juicios razonados que conducen a adoptar una actitud crítica frente a las ideas expresadas. A partir de este proceso, el oyente puede desarrollar su capacidad argumentativa, expresar opiniones fundamentadas en evidencias y razones, y asumir diferentes posiciones ante una situación comunicativa determinada, lo que no solo fortalece su pensamiento crítico, sino que también favorece su participación democrática en debates, discusiones académicas y toma de decisiones colectivas.

Habilidad comunicativa: Hablar

Hablar: Se denomina hablar a la capacidad que tiene el ser humano de comunicarse mediante sonidos articulados, los cuales son producidos por el aparato fonador, que incluye estructuras como la lengua, el velo del paladar, las cuerdas vocales, los dientes, los labios y la cavidad bucal, que actúan de manera coordinada para modular el flujo de aire y generar fonemas distinguibles. Esta propiedad es distintiva en el hombre, ya que, si bien está presente en distintas especies del reino animal a través de sistemas de señales acústicas, es en la naturaleza del hombre en la que alcanza su más alta manifestación, en la medida en que despliega un altísimo grado de complejidad y abstracción en lo referente al contenido, permitiendo la expresión de ideas, emociones, recuerdos, hipótesis y valores que trascienden el aquí y el ahora. Desde una perspectiva lingüística y cognitiva, el habla no solo implica la producción de sonidos, sino también la organización de esos sonidos en unidades con significado (palabras, frases, oraciones) según reglas gramaticales y pragmáticas que varían entre lenguas y culturas, lo que evidencia la estrecha relación entre lenguaje, pensamiento y sociedad.

El habla es el acto mediante el cual una persona busca comunicarse utilizando una lengua o idioma, principalmente a través de la producción de sonidos vocálicos. Constituye un proceso psicológico y físico en el que se vinculan imágenes, conceptos y significados

construidos por el hablante, de acuerdo con la interpretación que este posee de los objetos y de la realidad. Este proceso se encuentra estrechamente relacionado con la comunicación y el lenguaje, pues ambos implican la transmisión de ideas, información y emociones, así como la interacción entre las personas. El habla se considera una capacidad propia de cada individuo, vinculada con su inteligencia, sus experiencias y su voluntad para expresarse.

La disciplina que estudia la comunicación a través del habla recibe el nombre de lingüística. Esta área de conocimiento tuvo sus inicios a comienzos del siglo XX con los aportes de Ferdinand de Saussure, cuyas ideas, recopiladas por sus estudiantes en el Curso de Lingüística General, concibieron el lenguaje como un sistema estructurado en distintos niveles. Dichos planteamientos sentaron las bases del estructuralismo, corriente que influyó en el estudio de diversas ciencias sociales. La lingüística ha abordado el habla y la comunicación desde múltiples enfoques. Entre ellos, destaca el planteamiento desarrollado por Noam Chomsky, quien contribuyó de manera significativa al estudio del lenguaje y de sus estructuras. La habilidad del habla que se manifiesta de manera visible son la articulación, la pronunciación, la fluidez y la voz, cuyas principales cualidades son: tono, timbre, intensidad, ritmo y melodía. Por su parte, la lengua oral, al ser una versión de la capacidad lingüística, presenta todas las características y procesos propios del lenguaje. Esta habilidad comunicativa es exclusiva para el ser humano, es el acto de carácter individual, de voluntad y de inteligencia, por medio del cual se exterioriza el lenguaje a través de la expresión de necesidades, pensamientos, emociones, deseos y sentimientos. De ahí la importancia de que el interlocutor, destinatario u oyente posea un manejo de un código lingüístico en común, ya que éste se requiere para la interpretación de mensajes hablados (SAUSSURE, 1983).

Habilidad comunicativa : Leer

El gusto por las definiciones concretas y analíticas muchas veces hace peligrar la comprensión de un fenómeno desde su complejidad. La lectura es ante todo un fenómeno social y cultural, pero al estar arraigado en nuestra cultura es parte de nuestro pensamiento y nuestra forma de ver el mundo y, por lo tanto, es también un fenómeno individual que muchas veces tenemos naturalizado. Los primeros años de enseñanza consistirán en la familiarización con el código alfabético, tanto en la escritura como en la lectura. Los niños aprenden mediante el ensayo y el error junto a la figura de un adulto que oficie de mediador y les permita frecuentar materiales escritos en situaciones y contextos diferentes. Estas situaciones pondrán en juego la atención, la memoria y la acción (funciones psicológicas imprescindibles a la hora del procesamiento viso-espacial en la lectura y viso-motora en la escritura). Una vez que la lectura

y escritura se han practicado lo suficiente, se logra la automatización de dos procesos básicos: la decodificación y la codificación. Como veremos luego, conjuntamente a estos procesos se desarrolla la comprensión que irá creciendo gradualmente en niveles de profundidad.

Todo niño puede comprender un texto cuando el maestro, un adulto u otro lector experto se lo lee, pero desde la perspectiva de este artículo nos referimos al nivel de comprensión que debería lograr como lector y escritor autónomo, a partir del texto mismo que lea o produzca. Leer es concebir la comprensión como un proceso que inicia con la decodificación y que no solamente tiene que ver con el intercambio de significados culturales, sino con conocimientos del código escrito, lingüísticos, procesos cognitivos, información del mundo circundante y estrategias metacognitivas que el lector utilizará para formarse una imagen mental de lo que está leyendo.

Leer es situarnos frente a un texto escrito y decodificar el mensaje que nos quiere transmitir el autor, lo que implica reconocer los grafemas, asociarlos con sus correspondientes fonemas y construir progresivamente unidades de significado (palabras, frases, oraciones) que permitan acceder al sentido global del texto. Leer no es solo reproducir un texto en sonidos, sino que es una actividad de interacción entre el lector, el texto y el contexto, en la que el sujeto activa conocimientos previos, formula hipótesis, realiza inferencias y monitorea su propia comprensión para ajustar estrategias cuando el texto resulta difícil o ambiguo.

Cuando escribimos un texto organizamos el contenido de nuestro pensamiento de manera que el otro pueda comprenderlo mediante la lectura, lo que evidencia que leer y escribir son procesos complementarios que se retroalimentan en la construcción de significado. Se aprende a leer a muy temprana edad, pero es necesario profundizar en técnicas de comprensión lectora como la identificación de ideas principales y secundarias, la elaboración de resúmenes, la formulación de preguntas, la predicción de contenidos y la conexión con experiencias personales para que la lectura no sea sólo superficial sino de aprendizaje. Lo más importante no es leer rápido sino leer bien, ya que la velocidad sin comprensión carece de valor formativo. Leer bien implica comprender lo que se lee, analizar la estructura del texto, evaluar la calidad de los argumentos, detectar sesgos o contradicciones, y así poder adquirir conocimiento, desarrollar pensamiento crítico y ampliar el propio repertorio conceptual y cultural.

La lectura desempeña un papel esencial en el desarrollo de las habilidades y competencias comunicativas de las personas. Como actividad intelectual, constituye un bien colectivo necesario en cualquier contexto social y económico. Asimismo, como proceso

cognitivo, permite acceder a los avances científicos, tecnológicos e informativos, así como comprender e interpretar de manera más amplia la realidad. Leer implica establecer un diálogo crítico con el texto, adoptar una postura frente a su contenido y valorarlo al integrarlo en los conocimientos y experiencias propias. La lectura consiste en decodificar símbolos, palabras y frases que poseen significado para el lector. Es un proceso dinámico en el que el significado se construye mediante interacciones flexibles entre el texto y la interpretación que el lector realiza de éste.

Habilidad comunicativa: Escribir

La escritura se define como un sistema de comunicación humana a través de representaciones gráficas del idioma verbal, es decir, de signos trazados en un soporte físico de algún tipo (papel, pantalla, pizarra, entre otros), que permiten fijar, conservar y transmitir mensajes más allá del momento inmediato de la interacción. A la interpretación de los caracteres escritos se le conoce como lectura, proceso mediante el cual el sujeto decodifica los grafemas, los asocia con sus correspondientes fonemas y construye unidades de significado que le permiten acceder al sentido del texto. Toda forma de escritura opera como un sistema, en el cual cada signo específico se corresponde con un referente concreto o imaginario, ocupando a su vez un lugar dentro de la cadena de la oración y estableciendo relaciones sintácticas y semánticas con los demás signos que la componen.

Desde una perspectiva lingüística y cognitiva, la escritura no solo implica la transcripción del habla, sino también la organización deliberada del pensamiento, la selección de vocabulario adecuado, la estructuración de ideas en párrafos coherentes y la adaptación del mensaje al propósito comunicativo y al destinatario, lo que evidencia su carácter de herramienta compleja de representación y construcción de conocimiento. En el contexto educativo, el desarrollo de la escritura requiere de acompañamiento intencionado que favorezca no solo la correcta formación de letras y el dominio de convenciones ortográficas, sino también la capacidad de planificar, revisar y reescribir textos con sentido crítico y creativo, de modo que los estudiantes aprendan a usar la escritura como medio para expresar ideas, argumentar posiciones, narrar experiencias y participar activamente en la cultura escrita.

Estos signos, denominados grafemas, pueden representar los sonidos de una lengua conforme al principio fonético o, por el contrario, expresar ideas y referentes concretos de acuerdo con el principio ideográfico. Esta diferencia depende del sistema de escritura empleado. La producción escrita requiere el desarrollo y control de las habilidades motoras, así

como el dominio de convenciones lingüísticas, tales como la ortografía y la puntuación. No obstante, la esencia del desarrollo de la escritura radica en la capacidad de componer textos y construir significados mediante la palabra escrita. Las personas escriben con diversos propósitos y emplean distintos géneros textuales, entre los cuales se encuentran narraciones, cartas, textos argumentativos, exposiciones, poemas, diarios y noticias. Por ello, una de las finalidades permanentes de la enseñanza de la escritura, desde los primeros grados hasta la educación superior, consiste en desarrollar en los estudiantes la capacidad de producir diferentes tipos de textos, atendiendo a su propósito comunicativo (MINEDU, 2000).

Para dominar la escritura, además, es necesario desarrollar una serie de conocimientos y habilidades que nos permitan entender las convenciones del sistema de escritura y su función; la función del escritor supone, ante todo, lo siguiente: tener un motivo para comunicarse, planear el contenido, producir algún texto y revisarlo para atender la necesidad e intereses de la audiencia (MINEDU, Manual de Comunicación. Habilidades comunicativas., 2000). Actualmente, el desarrollo de la escritura infantil requiere la participación conjunta de la familia y la escuela. Los padres y docentes deben brindar oportunidades para que los niños escriban de manera espontánea, progresiva y significativa, fortaleciendo tanto la expresión de sus ideas como las habilidades motrices, lingüísticas y cognitivas necesarias para producir textos.

En este proceso, la escritura manual continúa siendo importante porque favorece la coordinación visomotora, la legibilidad, la automatización de los trazos y la consolidación de los aprendizajes; sin embargo, no debe plantearse como opuesta a la escritura digital, sino como una competencia que puede complementarse con el uso pedagógico de tabletas, computadoras y otros dispositivos. Por ello, en lugar de limitarse a la reproducción mecánica de letras o al uso constante del teclado, los niños deben participar en actividades de dibujo, trazos, caligrafía, escritura espontánea, producción de palabras y textos breves, siempre con la orientación de los adultos. La evidencia reciente recomienda diagnosticar oportunamente las dificultades, estimular la motricidad fina y promover actividades de escritura vinculadas con el juego y los intereses infantiles (Delgado Rueda et al., 2023; Nava, 2021).

Expresión oral

Definición

La expresión oral es la capacidad de comunicar pensamientos, necesidades, experiencias y emociones mediante palabras, frases y oraciones. Su desarrollo comprende el

vocabulario, la pronunciación, la organización gramatical y la claridad del mensaje. Durante la educación inicial, no se espera que el niño utilice un lenguaje semejante al de un adulto. Se busca que incremente progresivamente su vocabulario, construya mensajes comprensibles, describa lo que observa y pueda comunicar aquello que necesita. La intervención del adulto debe orientarse a ampliar las producciones infantiles sin ridiculizar ni interrumpir constantemente al niño. Cuando un infante expresa "perro grande", el adulto puede ampliar su intervención diciendo: "Sí, es un perro grande que está corriendo". Esta estrategia proporciona un modelo lingüístico más completo sin exigir una repetición mecánica.

Importancia

La expresión oral es la capacidad mediante la cual los niños y las niñas comunican ideas, necesidades, experiencias, emociones y opiniones utilizando palabras, oraciones y recursos vocales. Este componente comprende el vocabulario, la pronunciación, la construcción gramatical, la fluidez y la organización del discurso. Su desarrollo permite que el niño pase de expresiones breves y vinculadas con situaciones inmediatas a narraciones, explicaciones y conversaciones progresivamente más complejas. La expresión oral también implica seleccionar las palabras de acuerdo con el interlocutor y la situación comunicativa. Por ello, no basta con pronunciar correctamente o formar oraciones gramaticales; es necesario que el mensaje sea comprensible, pertinente y adecuado al contexto. Alduais et al. (2022) señalan que los componentes lingüísticos proporcionan la base para que los niños utilicen el lenguaje con fines interactivos, mientras que los recursos no verbales complementan y precisan el significado del mensaje.

Comprensión auditiva

Definición

La comprensión auditiva es la capacidad para escuchar, interpretar y responder a los mensajes recibidos. Comprender no significa únicamente oír sonidos, sino reconocer palabras, relacionarlas con su significado y actuar de acuerdo con la información proporcionada. Esta habilidad se manifiesta cuando el niño sigue instrucciones, identifica personajes de un cuento, responde preguntas, reconoce cambios en el tono de voz y comprende expresiones relacionadas con situaciones cotidianas. La comprensión auditiva comprende diversos elementos que abarcan desde el reconocimiento de los fonemas hasta la interpretación de aspectos paralingüísticos, tales como el significado del mensaje, la entonación, el énfasis y la velocidad con la que este es expresado.

Importancia

La destreza auditiva posee una importancia igual o incluso mayor que la habilidad oral, debido a que ambas se encuentran estrechamente relacionadas. Hablar sin que el mensaje sea recibido o comprendido por otra persona carece de un propósito comunicativo efectivo. En este sentido, la escucha constituye un componente social esencial para la mayoría de las personas, especialmente para quienes cuentan con la capacidad auditiva. Asimismo, es importante considerar que, durante mucho tiempo y hasta la actualidad, la tradición oral ha desempeñado un papel relevante en la transmisión de conocimientos, valores y experiencias de los pueblos, incluso antes de la consolidación de la tradición escrita

Vocabulario

Definición

El vocabulario corresponde al conjunto de palabras que el niño comprende y utiliza. Se diferencia entre vocabulario receptivo, formado por las palabras que entiende, y vocabulario expresivo, constituido por aquellas que emplea al comunicarse. La adquisición de vocabulario mejora cuando las palabras aparecen dentro de contextos significativos. Nombrar objetos durante el juego, describir acciones, conversar durante las comidas y relacionar palabras nuevas con experiencias conocidas favorece que el niño comprenda y recuerde sus significados. La evidencia reciente señala que no basta con exponer al infante a una gran cantidad de palabras, sino que también es fundamental la calidad de las interacciones lingüísticas. Estas deben ser receptivas, estar relacionadas con los intereses y experiencias del niño y favorecer intercambios en los que pueda participar activamente mediante turnos conversacionales sostenidos (Rowe y Snow, 2020; Ferjan Ramírez et al., 2020; Beiting et al., 2022).

Comunicación no verbal

Definición

La comunicación no verbal incluye los gestos, las expresiones faciales, la mirada, la postura corporal, el señalamiento, la orientación del cuerpo y otros comportamientos que transmiten información sin emplear necesariamente palabras. Durante los primeros años, estos recursos cumplen una función esencial porque permiten a los niños y las niñas expresar necesidades, establecer atención conjunta, mostrar objetos, solicitar ayuda y compartir intereses antes de alcanzar un dominio amplio del lenguaje oral. Alduais et al. (2022) indican que la comunicación infantil se inicia mediante capacidades no lingüísticas y no verbales, las cuales posteriormente se articulan con el lenguaje verbal. Por esta razón, los gestos y las

expresiones corporales no deben considerarse habilidades secundarias, sino componentes que favorecen la construcción del significado y la participación social. En el contexto educativo, la observación de estos recursos permite reconocer el nivel de intención comunicativa y la manera en que cada niño establece vínculos con los demás. La comunicación no verbal comprende las expresiones faciales, miradas, posturas, movimientos corporales, gestos, distancia interpersonal y variaciones en el tono de voz.

Importancia

Estas manifestaciones acompañan al lenguaje oral y permiten comprender mejor la intención del mensaje. Antes de hablar, los niños utilizan la mirada y los gestos para solicitar objetos, rechazar algo, llamar la atención o compartir interés. Posteriormente, la comunicación no verbal continúa siendo importante porque ayuda a expresar emociones, reforzar palabras y comprender las reacciones de los demás. Los docentes y familiares deben prestar atención a estas señales. Un niño puede no expresar verbalmente que está incómodo, pero su postura, silencio, mirada o alejamiento pueden comunicar su estado emocional.

Habilidades pragmáticas y sociales

Definición

Las habilidades pragmáticas corresponden al uso del lenguaje en situaciones sociales. Incluyen iniciar una conversación, mantener un tema, respetar turnos, solicitar aclaraciones, adaptar el mensaje al interlocutor y finalizar adecuadamente un intercambio. En la infancia, estas habilidades aparecen cuando el niño saluda, pide un objeto, responde a una pregunta, espera su turno, escucha a un compañero o modifica su explicación cuando otra persona no lo comprende. Su desarrollo requiere experiencias reales de interacción, debido a que no puede aprenderse únicamente mediante ejercicios de repetición.

Importancia

Es de mucha importancia ya que las habilidades pragmáticas se refieren al uso práctico y social del lenguaje, es decir, a la capacidad de saber qué decir, cómo decirlo, en qué momento y de qué manera adaptarlo al interlocutor y al contexto. Por su parte, las habilidades sociales abarcan un conjunto más amplio de conductas interpersonales y emocionales que permiten relacionarse de forma eficaz y satisfactoria con los demás. Juntas, forman el núcleo de la comunicación social. Las actividades grupales, juegos cooperativos y dramatizaciones

permiten que los niños practiquen normas comunicativas, aprendan a considerar a los demás y desarrollen seguridad para intervenir.

Capacidad narrativa

Definición

La capacidad narrativa permite organizar acontecimientos y comunicarlos siguiendo una secuencia. En sus primeras narraciones, los niños suelen mencionar acciones aisladas. Posteriormente, incorporan personajes, lugares, problemas y desenlaces. Narrar una experiencia requiere seleccionar información, organizarla temporalmente y utilizar palabras que conecten los hechos. Por esta razón, las narraciones favorecen el vocabulario, la memoria, la comprensión y la organización del pensamiento. Las intervenciones basadas en historias y narraciones pueden producir mejoras en las habilidades generales del lenguaje oral de los niños en edad preescolar. Dicataldo et al. (2020) encontraron que una intervención narrativa breve e intensiva generó mayores avances comunicativos en el grupo participante que en el grupo de comparación.

Observación de dificultades comunicativas

Definición

La observación del desarrollo comunicativo debe considerar la edad, el contexto, la lengua familiar y las oportunidades de aprendizaje. Una dificultad aislada no permite concluir que existe un trastorno; sin embargo, determinados comportamientos persistentes requieren atención. Entre las señales que pueden justificar una consulta profesional se encuentran la ausencia prolongada de intención comunicativa, escasa respuesta ante sonidos o voces, dificultad constante para comprender indicaciones sencillas, vocabulario muy limitado, pérdida de habilidades previamente adquiridas o frustración frecuente al intentar comunicarse. Cuando existen preocupaciones, corresponde solicitar orientación a profesionales de salud, audición, lenguaje o desarrollo infantil. La observación docente y familiar sirve como punto de partida, pero no reemplaza una evaluación especializada. El trastorno del desarrollo del lenguaje puede afectar la comprensión y el uso del lenguaje, así como aprendizajes posteriores relacionados con la lectura y la escritura (NIDCD, 2023).

Capítulo III

Estrategias para fortalecer las habilidades comunicativas

Interacción comunicativa sensible y recíproca

Una estrategia fundamental consiste en responder a los intentos comunicativos del niño. Cuando el infante señala, vocaliza, pregunta o comenta algo, el adulto debe mostrar atención y ofrecer una respuesta relacionada con su iniciativa. Estas interacciones recíprocas son conocidas como intercambios de "servir y devolver", debido a que el niño inicia una señal comunicativa y el adulto responde, generando una secuencia de participación mutua. Las interacciones sensibles y continuas contribuyen al desarrollo del lenguaje, las capacidades sociales y la arquitectura cerebral temprana (Center on the Developing Child at Harvard University, s. f.). El adulto puede aplicar esta estrategia siguiendo el interés del niño, nombrando aquello que observa, esperando su respuesta y ampliando lo expresado. No debe controlar completamente la conversación, ya que el objetivo es construir un intercambio en el que ambas personas participen.

La **interacción comunicativa sensible y recíproca (ICSR)** puede comprenderse como un proceso de intercambio en el cual el adulto identifica las señales comunicativas del niño, las interpreta y responde de manera oportuna, pertinente y contingente, permitiendo a su vez que el niño responda y mantenga la interacción. Por tanto, no consiste únicamente en hablarle al niño, sino en establecer un intercambio bidireccional mediante palabras, gestos, expresiones faciales, vocalizaciones, contacto visual y turnos comunicativos. Una revisión reciente conceptualiza el cuidado responsivo precisamente mediante tres dimensiones relacionadas: reconocer e interpretar las señales del niño, mostrar sensibilidad y apoyo emocional, y proporcionar respuestas oportunas y contingentes (Lobo et al., 2026).

Esta forma de interacción se relaciona estrechamente con el concepto de **"serve and return"** interacción de ida y vuelta desarrollado en el campo del desarrollo infantil. Cuando el niño realiza una vocalización, señala un objeto, gesticula, dirige la mirada o expresa una emoción y el adulto responde de forma relacionada con esa iniciativa, se produce un intercambio recíproco. Estas experiencias contribuyen al desarrollo de conexiones cerebrales vinculadas con las capacidades comunicativas y sociales (Center on the Developing Child at Harvard University, 2024).

Relación con las habilidades comunicativas

La ICSR es especialmente importante porque convierte al niño en un participante activo de la comunicación. El adulto observa qué está mirando, diciendo, señalando o intentando comunicar el niño; responde a esa iniciativa; amplía su significado mediante palabras o gestos; y espera nuevamente una respuesta. De esta manera se construyen secuencias de comunicación en las que ambos participantes alternan los papeles de emisor y receptor. La evidencia reciente respalda esta relación. En una revisión de alcance que incluyó 138 estudios sobre niños de 0 a 8 años, Lobo et al. (2026) encontraron que el desarrollo del lenguaje fue el resultado del desarrollo infantil reportado con mayor frecuencia en relación con el cuidado responsivo. Los autores también señalan que la interacción depende de factores del niño, del cuidador y del contexto sociocultural, lo que indica que la sensibilidad comunicativa debe comprenderse considerando las características particulares de cada niño y su entorno.

Importancia en el desarrollo de las habilidades comunicativas

A partir de la evidencia disponible, la ICSR favorece experiencias necesarias para desarrollar la intención comunicativa, atención conjunta, comprensión y producción del lenguaje, uso de gestos, toma de turnos, escucha y participación social. No significa que una interacción específica determine por sí sola el desarrollo del lenguaje; se trata de un proceso acumulativo en el que las experiencias comunicativas frecuentes y de calidad ofrecen oportunidades para aprender y practicar. Un aspecto especialmente relevante es la reciprocidad. La investigación contemporánea sobre desarrollo lingüístico considera que el lenguaje es una actividad profundamente interactiva. Por ejemplo, Fusaroli et al. (2023) estudiaron la alineación lingüística del cuidador, es decir, la utilización por parte del adulto de elementos lingüísticos previamente empleados por el niño como una dimensión interactiva del desarrollo del lenguaje.

La capacidad comunicativa del propio niño también influye en las respuestas del adulto. Este resultado es particularmente pertinente para el concepto de reciprocidad, porque muestra que la conducta comunicativa infantil puede modificarse en función de las respuestas que recibe del interlocutor. La Interacción Comunicativa Sensible y Recíproca constituye un proceso bidireccional mediante el cual el adulto reconoce, interpreta y responde de forma pertinente y oportuna a las señales comunicativas del niño, favoreciendo la continuidad del intercambio y la alternancia de turnos. Estas interacciones proporcionan oportunidades para relacionar palabras, gestos, emociones y experiencias, y permiten que el niño participe activamente en la construcción de la comunicación. La evidencia reciente muestra asociaciones

positivas entre la sensibilidad del cuidador y las habilidades lingüísticas infantiles, además de destacar la importancia de las respuestas contingentes y de los intercambios comunicativos de ida y vuelta para el desarrollo temprano (Fink et al., 2024; Lobo et al., 2026).

Conversaciones cotidianas

Definición

La conversación cotidiana es un intercambio verbal informal entre dos o más personas sobre diversos temas del día a día. La conversación es una de las formas más importantes que tenemos para comunicarnos diariamente, es decir, para intercambiar ideas y opiniones. Puede ser definida como una interacción oral entre dos o más participantes, quienes en conjunto van determinando, a lo largo del proceso conversacional, los temas que abordarán, la duración de cada una de las intervenciones de los participantes y el orden de estas intervenciones, entre otros elementos. Esta determinación no se realiza abierta y explícitamente, sino que más bien surge de la cooperación de los participantes para el desarrollo de una conversación armoniosa.

Desarrollo

Las rutinas diarias ofrecen numerosas oportunidades para desarrollar la comunicación. Durante la alimentación, el aseo, el traslado, el juego o la organización del aula, el adulto puede describir acciones, formular preguntas y permitir que el niño tome decisiones. Las preguntas deben incluir algunas respuestas sencillas y otras abiertas. En lugar de preguntar únicamente "¿es un gato?", puede preguntarse "¿qué está haciendo el gato?" o "¿por qué crees que se escondió?". Las preguntas abiertas promueven respuestas más extensas y permiten observar cómo organiza el niño sus ideas. También es recomendable conceder tiempo para responder. Los adultos suelen contestar sus propias preguntas rápidamente, lo que reduce la oportunidad de participación infantil.

Juego Simbólico y Dramatización

Definición

El juego simbólico es una actividad espontánea en la que los niños imitan situaciones reales o crean mundos imaginarios usando objetos como símbolos. El juego simbólico fue descrito por primera vez por Jean Piaget psicólogo altamente reconocido por su teoría del desarrollo cognitivo. Mediante este, las criaturas representan personajes, situaciones u objetos de forma imaginaria. Muchos autores lo describen como el tipo de juego en el que se "hace como si" las cosas fueran reales. Según Jean Piaget el juego simbólico es una manifestación

del pensamiento representacional y la función simbólica que, en conjunto, permiten que los niños y las niñas tengan una comprensión del entorno más abstracta.

Desarrollo

El juego simbólico aparece cuando el niño representa situaciones imaginarias, como atender una tienda, preparar alimentos, cuidar a un muñeco o interpretar profesiones, lo que evidencia su capacidad para usar objetos, gestos y palabras como símbolos que stand for realidades ausentes o ficticias. Estas actividades favorecen la comunicación porque exigen asumir roles, negociar acciones, utilizar vocabulario específico de cada contexto, turnarse en la palabra y construir pequeñas historias con secuencia lógica, lo que implica planificar, coordinar perspectivas y ajustar el lenguaje según el interlocutor y la situación.

La dramatización de cuentos y situaciones cotidianas permite practicar saludos, solicitudes, descripciones, narraciones y expresiones emocionales, al tiempo que ofrece oportunidades para experimentar con diferentes registros lingüísticos (formal, informal, narrativo, explicativo) y funciones del lenguaje (pedir, informar, convencer, expresar sentimientos). El docente puede proporcionar materiales sencillos (vestimentas, utensilios, muñecos, imágenes) y orientar el juego mediante preguntas abiertas que inviten a explicar, argumentar o imaginar (“¿qué necesitas para…?”, “¿cómo podrías resolver…?”, “¿qué diría este personaje?”), evitando imponer todas las acciones para que los niños mantengan la iniciativa, la creatividad y la autonomía en la construcción de los escenarios comunicativos. De esta manera, el juego simbólico se convierte en un contexto natural y motivador para el desarrollo de habilidades comunicativas básicas, ya que integra lenguaje, pensamiento, emoción y relación social en una misma experiencia significativa.

Lectura Dialógica de Cuentos

Definición

La lectura dialógica es un método compartido donde el niño deja de ser un oyente pasivo para convertirse en el narrador de la historia, mientras el adulto actúa como guía y oyente activo. La lectura dialógica es un concepto basado en el trabajo del Dr. Grover Whitehurst y colegas (1988). Los autores describen la lectura dialógica como un método particular de acercamiento a libros y cuentos, que incluye preguntas y respuestas estratégicamente planeadas por el guía o docente lector mientras se les lee libros a los niños. Se trata de un proceso de interacción en el que el adulto colabora con el niño para que este se convierta poco a poco en el narrador de la lectura. El adulto dialoga con los niños sobre lo que ocurre durante la misma,

dando la oportunidad de indagar y preguntar sobre situaciones de la vida de los estudiantes, así como de estimularlos para que discutan y enriquezcan su vocabulario.

Desarrollo

La lectura dialógica convierte al niño en participante activo. El adulto no se limita a leer el texto, sino que conversa sobre las imágenes, formula preguntas, escucha las respuestas, solicita predicciones y relaciona la historia con experiencias conocidas. Durante la lectura pueden utilizarse preguntas como: "¿Quién aparece en la imagen?", "¿qué crees que sucederá?", "¿cómo se siente el personaje?" y "¿alguna vez te ocurrió algo parecido?". Después de la respuesta, el adulto puede ampliarla y ofrecer nuevas palabras. Las investigaciones sobre lectura compartida muestran que capacitar a los adultos para conversar activamente durante la lectura puede beneficiar el lenguaje y la atención de los niños. Encontraron efectos positivos de una intervención de lectura dialógica sobre el desarrollo lingüístico y atencional infantil.

La lectura dialógica es una modalidad de lectura compartida en la que el niño deja de ocupar únicamente el papel de oyente y pasa a participar activamente en la construcción de la historia. A diferencia de una lectura tradicional, donde el adulto suele leer y el niño escucha, en la lectura dialógica el adulto promueve intercambios verbales mediante preguntas, comentarios, reformulaciones y ampliaciones de las respuestas infantiles. De esta manera, el libro funciona como un recurso para generar conversación y oportunidades de aprendizaje lingüístico. La literatura reciente continúa considerando la lectura dialógica como una práctica basada en evidencia dirigida al fortalecimiento del lenguaje y de habilidades relacionadas con la alfabetización temprana (Aslan, 2024; Dong et al., 2024).

Uno de sus principios centrales es la reciprocidad comunicativa. El adulto observa las imágenes y el texto junto con el niño, formula una pregunta o comentario, espera su respuesta y posteriormente responde a lo expresado por él. Así se establece una secuencia de turnos comunicativos. Este proceso permite que la lectura se transforme en un espacio de interacción en el que el niño puede expresar ideas, describir situaciones, formular inferencias, anticipar acontecimientos y comunicar emociones. En este sentido, la lectura dialógica se relaciona directamente con la Interacción Comunicativa Sensible y Recíproca, porque exige que el adulto preste atención a las respuestas verbales y no verbales del niño y adapte su intervención a ellas. No se trata de formular una serie rígida de preguntas, sino de reconocer las iniciativas comunicativas infantiles y utilizarlas para prolongar la conversación. La evidencia sobre lectura compartida señala que estas estrategias pueden favorecer los resultados lingüísticos y

comunicativos, aunque la magnitud y consistencia de los resultados depende de la población, las características de la intervención y la forma en que se implementa (Jeremic et al., 2023).

Canciones, rimas y juegos de palabras

Definición

Las canciones, rimas y juegos de palabras son herramientas divertidas que combinan sonidos, ritmos y significados para estimular el lenguaje y la creatividad, las canciones infantiles ayudan a los niños a retener patrones rítmicos y mejorar su agilidad mental mientras cantan y juegan, mientras que las rimas, es la repetición de sonidos al final de dos o más palabras, como gato y pato. Se usan en canciones, poemas y adivinanzas. También juegos de palabras que son pasatiempos o figuras ingeniosas con el lenguaje (como trabalenguas, palíndromos o dobles sentidos) que desafían la mente y divierten al oyente.

Desarrollo

Las canciones infantiles, rimas, adivinanzas y juegos sonoros favorecen la memoria auditiva, la pronunciación y el reconocimiento de sonidos, ya que exponen al niño a patrones rítmicos, melódicos y fonéticos que le permiten distinguir sílabas, identificar rimas, segmentar palabras y familiarizarse con la estructura sonora de su lengua. La repetición rítmica facilita que el niño anticipe palabras y participe, incluso cuando todavía posee un vocabulario limitado, porque la regularidad del ritmo y la melodía actúan como apoyos que reducen la carga cognitiva y le permiten focalizarse en la producción y comprensión de fragmentos lingüísticos cada vez más complejos. Estas actividades deben acompañarse de gestos, movimientos y materiales visuales (imágenes, títeres, objetos reales) que enriquezcan la experiencia multisensorial y ayuden a asociar sonidos con significados, acciones y contextos concretos.

El propósito no es que el infante repita perfectamente, sino que disfrute del lenguaje, experimente con sonidos, explore diferentes tonos, volúmenes y velocidades, y adquiera confianza para expresarse sin temor al error, lo que fortalece tanto su competencia lingüística como su disposición emocional hacia la comunicación oral. En el contexto educativo, este tipo de prácticas se alinean con enfoques lúdicos y afectivos que reconocen que el aprendizaje del lenguaje en la primera infancia ocurre de manera más efectiva cuando está mediado por el placer, la interacción social y la participación activa en experiencias significativas y culturalmente relevantes.

Narración y reconstrucción de experiencias

Definición

Una narración es el relato ordenado de hechos reales o ficticios que le suceden a unos personajes en un lugar y un tiempo determinados. La reconstrucción de experiencias es el proceso de ordenar, describir y recuperar cronológicamente los acontecimientos vividos de un proceso o proyecto para analizarlos de forma crítica. Narración es la manera de contar una secuencia o una serie de acciones realizadas por personajes determinados a lo largo de un intervalo de tiempo determinado, es decir, se refiere lingüística o visualmente a una sucesión en un tiempo o lugar. Tanto las acciones, como personajes y lugar, pueden ser reales o imaginarios. Esto no afecta al carácter de la narración, porque el objetivo del autor de la narración es que el lector se imagine los sucesos que se cuentan.

Desarrollo

Solicitar al niño que cuente lo sucedido durante una actividad fortalece la capacidad de organizar acontecimientos. El adulto puede apoyarlo mediante preguntas como "¿qué pasó primero?", "¿quién estaba allí?" y "¿qué ocurrió al final?". También pueden utilizarse secuencias de imágenes, fotografías familiares, dibujos realizados por el niño o títeres. Estos recursos proporcionan apoyos visuales que facilitan la recuperación y organización de la información. Las intervenciones estructuradas en lenguaje oral pueden mejorar tanto el desempeño lingüístico como las habilidades narrativas. encontraron que un programa aplicado durante los primeros años produjo mejoras en el lenguaje oral y en la narración hablada de los participantes.

Ambiente comunicativo inclusivo

Definición

Un ambiente comunicativo inclusivo es un espacio físico, digital o social donde todas las personas pueden recibir, entender y emitir mensajes en igualdad de condiciones, sin sufrir discriminación por su género, edad, discapacidad, origen o cultura. La comunicación, además, se estableció como un proceso social, en el que los individuos utilizan los símbolos, para establecer e interpretar el significado de su entorno, determinando que la comunicación es un proceso que nunca termina. Para comunicarnos de manera efectiva, debemos darnos cuenta que todos somos diferentes en la forma en que percibimos el mundo y usar este conocimiento como guía para nuestra comunicación con los demás. (Anthony Robbins.)

Desarrollo

El aula debe constituir un espacio en el que todos los niños puedan comunicarse sin temor a burlas o correcciones humillantes. Las diferencias lingüísticas, culturales y familiares deben ser reconocidas como parte de la diversidad. Cuando un niño utiliza una lengua originaria o una variedad lingüística diferente, esta no debe considerarse una deficiencia. El docente debe valorar la lengua familiar y facilitar progresivamente la participación en las formas lingüísticas utilizadas en la escuela. También deben incorporarse apoyos visuales, objetos reales, pictogramas y gestos cuando sean necesarios. Estos recursos no reemplazan el lenguaje oral, sino que amplían las posibilidades de comprensión y expresión.

Un ambiente comunicativo inclusivo puede entenderse como un entorno educativo en el que todos los niños disponen de oportunidades reales para comprender, expresarse, interactuar y ser escuchados, independientemente de sus características lingüísticas, culturales, sociales o de sus necesidades educativas. La inclusión comunicativa no consiste solamente en permitir que el niño hable, sino en generar condiciones para que pueda participar utilizando los recursos comunicativos que tiene disponibles: lenguaje oral, lengua originaria, gestos, expresiones faciales, imágenes, pictogramas u otras formas de comunicación.

En este sentido, el aula debe constituirse como un espacio de seguridad, respeto y confianza comunicativa. El niño necesita percibir que sus intervenciones son escuchadas y que puede preguntar, narrar experiencias, expresar emociones, formular opiniones o equivocarse sin exponerse a burlas o descalificaciones. El Ministerio de Educación del Perú destaca precisamente la importancia de experimentar, apreciar y respetar la diversidad dentro del aula partiendo del reconocimiento y valoración de la identidad cultural (Ministerio de Educación del Perú [Minedu], 2024a).

Participación de las familias

Definición

La participación de los padres de familia en la educación es un pilar fundamental que mejora el rendimiento académico, la motivación y el desarrollo emocional de los estudiantes. Las familias deben apoyar y valorar el proceso educativo de las y los estudiantes. Desde cada espacio familiar, se debe formar niños, niñas, adolescentes y jóvenes seguros, creativos, empáticos y respetuosos de la diversidad. Es necesario que todos los niños, niñas y adolescentes se sientan emocionalmente seguros, activen su curiosidad y vivan situaciones en las que desarrollen sus capacidades creativas para la búsqueda de soluciones

Desarrollo

Las familias pueden fortalecer las habilidades comunicativas mediante acciones sencillas y constantes: conversar durante las rutinas, escuchar sin interrumpir, cantar, leer cuentos, jugar, responder preguntas y permitir que el niño relate sus experiencias. UNICEF señala que el cuidado sensible y las oportunidades de aprendizaje temprano pueden integrarse en actividades familiares cotidianas. La conversación, el juego y la respuesta afectuosa a las señales infantiles constituyen prácticas fundamentales para el desarrollo temprano (UNICEF, s. f.). La institución educativa puede orientar a las familias mediante talleres, demostraciones, guías breves y reuniones. Las recomendaciones deben ser realistas y adaptarse a las condiciones de cada hogar, evitando responsabilizar o culpabilizar a las familias.

Seguimiento del desarrollo comunicativo

Definición

El desarrollo de la comunicación en la primera infancia comienza desde el nacimiento mediante gestos, llantos y miradas antes de la aparición de las primeras palabras. El desarrollo comunicativo en la primera infancia es el proceso progresivo mediante el cual los niños aprenden a comprender, expresar y relacionarse con su entorno a través de la comunicación verbal y no verbal (gestos, miradas, posturas y tonos). Este proceso no empieza con la primera palabra, sino desde el nacimiento y en la gestación mediante la interacción con los adultos cuidadores.

Desarrollo

El seguimiento debe realizarse mediante observación sistemática de situaciones naturales. El docente puede registrar si el niño inicia conversaciones, comprende indicaciones, formula preguntas, utiliza nuevas palabras, respeta turnos y relata experiencias. La evaluación no debe reducirse a comprobar si pronuncia determinadas palabras. Es necesario valorar el uso funcional de la comunicación: para qué se comunica, con quién lo hace, qué recursos utiliza y cómo responde ante diferentes situaciones. Los registros anecdóticos, listas de cotejo, grabaciones autorizadas y producciones infantiles permiten identificar avances y necesidades. La información obtenida debe emplearse para adaptar las actividades y coordinar acciones con la familia.

El seguimiento del desarrollo comunicativo constituye un proceso continuo y sistemático que permite conocer cómo evoluciona la capacidad del niño para comprender,

expresar ideas, interactuar con otras personas y utilizar el lenguaje de manera funcional en diferentes situaciones. Este seguimiento debe realizarse principalmente mediante la **observación sistemática en contextos naturales**, como el juego libre, las conversaciones grupales, las actividades de aprendizaje, los momentos de alimentación, las rutinas diarias y la interacción espontánea con adultos y compañeros.

La observación en situaciones cotidianas permite obtener información más significativa que una evaluación centrada únicamente en respuestas aisladas. El docente puede prestar atención a diversos indicadores, como la capacidad del niño para iniciar y mantener conversaciones, comprender consignas e indicaciones, formular y responder preguntas, expresar necesidades, comunicar emociones, incorporar nuevas palabras, construir frases progresivamente más complejas, respetar turnos de conversación y relatar acontecimientos o experiencias personales. Asimismo, es importante observar la manera en que el niño adapta su comunicación según la persona con la que interactúa y la situación en la que se encuentra. Por ejemplo, puede analizarse si utiliza diferentes recursos para comunicarse con sus compañeros, docentes o familiares; si solicita ayuda cuando la necesita; si explica lo que está haciendo durante el juego; o si logra comunicar desacuerdos, intereses y preferencias de manera comprensible.

La evaluación del desarrollo comunicativo no debe limitarse a comprobar la pronunciación correcta de determinadas palabras ni a contabilizar el vocabulario adquirido. Aunque estos elementos aportan información relevante, es fundamental valorar el carácter funcional de la comunicación. Esto significa analizar para qué se comunica el niño, con quién lo hace, qué recursos verbales y no verbales emplea, cómo organiza sus mensajes y de qué manera responde ante diferentes interlocutores y situaciones comunicativas. En este sentido, también deben considerarse los recursos no verbales que acompañan o sustituyen temporalmente al lenguaje oral, como los gestos, expresiones faciales, movimientos corporales, miradas, señalamientos y cambios en la entonación. Estos elementos proporcionan información acerca de la intención comunicativa y permiten comprender de manera más integral el proceso de desarrollo del niño. Para recopilar información pueden emplearse diferentes instrumentos, entre ellos los registros anecdóticos, listas de cotejo, fichas de observación, diarios de campo, portafolios, producciones infantiles y grabaciones de audio o video debidamente autorizadas.

Conclusiones

Las habilidades comunicativas básicas se desarrollan progresivamente desde los primeros intercambios gestuales y vocales hasta la construcción de conversaciones y narraciones. Su desarrollo no depende únicamente de la maduración biológica, sino también de la calidad de las interacciones, de las oportunidades de participación y del ambiente afectivo proporcionado por la familia y la escuela. El desarrollo comunicativo es una de esas bases que influyen en casi todo lo que hacemos desde la infancia, y sí, aunque no siempre lo notamos, está presente en cada interacción. Hoy hablamos de cómo evoluciona, qué habilidades incluye y por qué es tan importante prestarle atención desde etapas tempranas.

Las habilidades comunicativas infantiles están integradas por la expresión oral, la comprensión auditiva, el vocabulario, la comunicación no verbal, el uso social del lenguaje y la capacidad narrativa. Estos componentes se relacionan entre sí y deben observarse de manera integral, considerando el ritmo individual, la lengua familiar y el contexto sociocultural de cada infante. Porque se aprende por intercambios con el medio ambiente; por esa razón, las personas pueden obtener y ordenar información, dirigir el pensamiento y la acción, y analizar, interpretar y comprender su pasado y presente para proyectarse hacia el futuro.

Las estrategias más favorables para fortalecer la comunicación infantil son aquellas que promueven la participación activa, como las conversaciones cotidianas, el juego simbólico, la lectura dialógica, las canciones, las dramatizaciones y la narración de experiencias. Su efectividad aumenta cuando existe coordinación entre los docentes y las familias y cuando se aplican de manera constante en situaciones significativas. Las niñas y los niños aprenden de manera significativa si cuentan con los apoyos educativos necesarios de sus educadoras y educadores.

El desarrollo adecuado de las habilidades comunicativas permite que los infantes expresen sus necesidades, comprendan a otras personas, establezcan relaciones sociales y participen en experiencias de aprendizaje. Por esta razón, la estimulación comunicativa debe formar parte permanente de las actividades familiares y educativas, respetando las diferencias individuales y proporcionando apoyo profesional cuando se identifiquen dificultades persistentes. La interacción de las y los menores con su entorno más cercano les permite contar con más oportunidades para comunicarse dentro de su hogar y con otros agentes de la comunidad. En definitiva, es a través de un trabajo colaborativo entre las tutoras y los tutores, la familia y la comunidad que se puede hacer la diferencia.

Referencias bibliográficas:

Alduais, A., Al-Qaderi, I., Alfadda, N., y Alfadda, H. (2022). Pragmatics: Mapping evidence on enhancing children's use of linguistic and non-linguistic capacities for interactive communication. *Children, 9*(9), 1318.

https://doi.org/10.3390/children9091318

Amaguaña, G. G. A., Aldaz, J. B. G., Montero, A. V. L., y Benavides, R. M. C. (2025). *La influencia del entorno familiar en el desarrollo del lenguaje en la educación inicial*. Polo del Conocimiento, 10(2), 1389-1409.

Béjar Flores, B. I., Paliza, Y. M., León, A., Campos, M. L., y Cubas, M. L. (2025). *Desarrollo del lenguaje en estudiantes del nivel pre-escolar: Una revisión sistemática*. Revista Espacios.

Brownell, J. (2024). *Listening: Attitudes, principles, and skills* (7th ed.). Routledge.

Brushe, M. E., Mittinty, M. N., Gregory, T., Haag, D., Lynch, J. W., Reilly, S., Melhuish, E., y Brinkman, S. A. (2025). The causal effect of parent–child interactions on child language development at 3 and 4 years. *International Journal of Language & Communication Disorders, 60*(3), e70045.

https://doi.org/10.1111/1460-6984.70045

Cabell, S. Q., Tortorelli, L. S., y Gerde, H. K. (2020). Teacher–child language interactions during book reading and play: Associations with children's language and literacy skills. *Early Childhood Research Quarterly, 53*, 299–311. https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2020.05.003

Cárdenas, J., y Martínez, L. (2023). *Procesos comunicativos y desarrollo del lenguaje oral en la primera infancia*. Revista Latinoamericana de Educación Infantil.

Center on the Developing Child at Harvard University. (s. f.). Serve and return: Back-and-forth exchanges.

Consejo para el Desarrollo Infantil. (2023). *10 maneras de fomentar el desarrollo del lenguaje y la lectoescritura*. Child Development Associate Council.

Danaher, T. S., Berry, L. L., Howard, C., Moore, S. G., y Attai, D. J. (2023). Improving how clinicians communicate with patients: An integrative review and framework. *Journal of Service Research, 26*(4), 493–510. DOI: 10.1177/10946705231190018

Dicataldo, R., Florit, E., y Roch, M. (2020). Fostering broad oral language skills in preschoolers from low SES background. International Journal of Environmental Research and Public Health, 17(12), 4495. doi: 10.3390/ijerph17124495.

Fernández Peña, L. (2024). *Enséñame a comunicar: La importancia de las habilidades comunicativas en la infancia*. Editorial Sar Alejandría.

Fu, B., y Zheng, X. (2025). A three-level meta-analysis of the relationship between parental language input and child language outcomes. *International Journal of Early Childhood, 57*, 463–484.

https://doi.org/10.1007/s13158-024-00406-0

García Gómez, F. J. (2023). Te oigo, pero también te escucho: la importancia de la escucha activa en la gestión de la atención al usuario en bibliotecas. *Desiderata, (21)*, 144–148.

González-Cali, N. R. (2024). Las destrezas lingüísticas y su importancia en el fortalecimiento de competencias comunicativas. *Episteme Koinonía. Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes, 7*(14), 225–247. doi:10.35381/e.k.v7i14.4202.

Gràcia, M., Jarque, M.-J., Astals, M., y Rouaz, K. (2020). Desarrollo y evaluación de la competencia comunicativa en la formación inicial de maestros. *Revista Iberoamericana de Educación Superior, 11*(30), 115–136. doi:10.22201/iisue.20072872e.2020.30.591.

Hammer, C. S., Komaroff, E., y Scarpino, S. (2020). Supporting dual language learners in early childhood settings: Strategies for promoting language and literacy. *Topics in Early Childhood Special Education, 40*(1), 4–15.

https://doi.org/10.1177/0271121419884069

Lonigan, C. J., Burgess, S. R., y Schatschneider, C. (2020). *Developing early literacy skills: Things we know and things we still need to learn*. American Psychological Association. https://doi.org/10.1037/0000166-000

Maldonado Palacios, G. M., Romero Silva, V. E., Campaña Nieto, R. A., et al. (2024). El impacto de las estrategias de juego en el desarrollo del lenguaje en la educación inicial: Un enfoque centrado en la comunicación temprana. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8*(4), 8950-8964.

National Institute on Deafness and Other Communication Disorders. (2022). Speech and language developmental milestones.

National Institute on Deafness and Other Communication Disorders. (2023). Developmental language disorder.

Nava, R. (2021). Desarrollo de la escritura para la codificación y decodificación en niños de primaria de Mérida, Yucatán. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 11*(22).

Newton, A. (2024). Active listening for effective student engagement. *Journal of Learning Development in Higher Education, (32).*

https://doi.org/10.47408/jldhe.vi32.1409

Ochoa Jadán, M. P., et al. (2025). *Desarrollo del lenguaje oral en niños de 3 a 5 años: estrategias psicopedagógicas para la práctica docente*. Reincisol.

Peñafiel Villarreal, R. E., Mejía Atiencia, M. I., y Salazar Murillo, O. B. (2023). Estimulación de habilidades comunicativas en niños de Educación Inicial. *Revista Peruana de Educación, 5*(9), 37–52.

https://doi.org/10.33996/repe.v5i9.1190

Pérez, M., Rodríguez, A., y Sánchez, D. (2024). *Estrategias efectivas para potenciar el desarrollo progresivo del lenguaje infantil*. Revista Internacional de Comunicación y Educación.

Pianta, R. C., y Hofkens, T. (2023). Defining early education quality using CLASS-observed teacher-student interaction. *Frontiers in Psychology, 14*, 1110419. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1110419

Pianta, R. C., y Hofkens, T. (2023). Defining early education quality using CLASS-observed teacher-student interaction. *Frontiers in Psychology, 14*, 1110419. doi:10.3389/fpsyg.2023.1110419

Rowe, M. L. (2020). La importancia de la cantidad y calidad del input lingüístico en el desarrollo del lenguaje temprano. *Infancia y Aprendizaje, 43*(3), 453–468. https://doi.org/10.1080/02103702.2020.1773194

Rowe, M. L., y Snow, C. E. (2020). Analyzing input quality along three dimensions: Interactive, linguistic, and conceptual. *Journal of Child Language, 47*(1), 5–21. https://doi.org/10.1017/S0305000919000655

Sevairos Pérez, J. K., Ledesma Quique, C. L., y Lescano López, G. S. (2023). Videos educativos como herramienta digital para mejorar las habilidades comunicativas de estudiantes del nivel primario. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 7*(29), 1235–1245. doi:10.33996/revistahorizontes.v7i29.587.

Universidad Nacional de Educación. (2025). *Desarrollo del lenguaje en los niños de Educación Inicial*. Repositorio Institucional UNE.

Vally, Z., Murray, L., Tomlinson, M., y Cooper, P. J. (2015). The impact of dialogic book-sharing training on infant language and attention: A randomized controlled trial in a deprived South African community. Journal of Child Psychology and Psychiatry, 56(8), 865–873. doi: 10.1111/jcpp.12352.

Vila Huaman, P., Velasco Loayza, J. W., y Vila Huaman, P. (2023). Desarrollo de la competencia comunicativa en educación superior. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 7*(31), 2583–2596. doi:10.33996/revistahorizontes.v7i31.686

Weadman, T., Serry, T., y Snow, P. C. (2023). The oral language and emergent literacy skills of preschoolers: Early childhood teachers' self-reported role, knowledge and confidence. *International Journal of Language & Communication Disorders, 58*(1), 154–168.

https://doi.org/10.1111/1460-6984.12777

Wengman, J., y Forssman, L. (2025). Developmental relationships between early vocabulary acquisition, joint attention and parental supportive behaviors. *Infancy, 30*(1), e70004. https://doi.org/10.1111/infa.70004

Zarate, K. G. (2025). *Factores que influyen en el desarrollo del lenguaje en la primera infancia*. Research Club Scientia.

Jeremic, M., Stojanovik, V., Burgoyne, K., y Pagnamenta, E. (2023). Shared book reading as a context for language intervention for children with Down syndrome: A mini-review. *Frontiers in Psychology, 14*, 1176218.

https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1176218

Anexos

Anexo 01: Constancia de revisión ortográfica y gramatical

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA
"TARAPOTO"

"Año de la esperanza y el fortalecimiento de la democracia"

CONSTANCIA DE REVISIÓN ORTOGRÁFICA

La que suscribe hace constar que realizó la revisión ortográfica del trabajo monográfico titulado: **Habilidades comunicativas básicas en infantes**, de la autora: **Sinarahua Sangama, Liz Marlith;** alumna de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública "Tarapoto". Para la revisión se tuvo en cuenta los siguientes puntos:

1. Se revisó la coherencia, cohesión, adecuación y la contextualización del contenido del trabajo de investigación.
2. Se respetaron los nombres y apellidos citados en el trabajo, puesto que en este caso no contempla la ortografía.
3. Las citas y referencias acordes a la norma APA 7.ª edición.

Es todo lo que les informo, dando conformidad con la revisión respectiva, para los fines correspondientes.

Tarapoto, 11 de noviembre de 2026.

Dra. Norith Huamán Torrejón
Esp. Lengua y Literatura
Registrado en SUNEDU
CPPe N.º 0347821

Anexo 02: Constancia de revisión del abstract

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA
"TARAPOTO"

"Año de la Esperanza y el Fortalecimiento de la Democracia"

CONSTANCIA DE REVISIÓN DEL ABSTRACT

El que suscribe hace constar que realizó la revisión ortográfica del abstract en el idioma inglés, de la tesis de investigación: ¨ **Habilidades Comunicativas Básicas en Infantes** ¨ - ¨ **Basic Communicative Skills in Infants** ¨, de la autora **Sinarahua Sangama, Liz Marlith,** ex alumna de la **ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA DE TARAPOTO.** Para la revisión se tuvo en cuenta los siguientes puntos:

1. Gramática y Sintaxis. mantener la consistencia en los tiempos verbales.
2. Precisión en las terminologías, uso del vocabulario científico y académico, apropiado para la disciplina del área de investigación.
3. Claridad y concisión, eliminando la redundancia, uso del lenguaje preciso. Asimismo, el uso de numero de palabras requerida por la Escuela.
4. Palabras claves (keywords) representativa de la investigación en cuestión.

Es todo lo que les informo, dando conformidad con la revisión respectiva, para los fines correspondientes.

Tarapoto, 12 de noviembre de 2026

.....

Mg. Christian Miguel Navarro Angulo
Esp. Idioma Extranjero – Ingles
Registrado en SUNEDU
CPPe N° : **004914**.